

Los bordes decorados incisos son iguales a los de Duque Gómez (gráfico I, número 8; gráfico III, números 31 y 32; gráfico IX, número 97), estos bordes los hallamos en El Tablón 11, nivel A y en El Rodeo, pozo 1, nivel 0-20.

Un borde con una especie de hachurado (cross-hatching) fue encontrado en El Marne, pozo 4, nivel 20-40, también en El Rodeo, pozo 2, nivel 40-60 y en El Tablón, pozo 7, nivel 40-60 es igual al de Duque Gómez (1966, gráfico IV, número 44).

Los bordes ilustrados por Duque Gómez (op. cit. gráfico V, números 52 y 59) fueron hallados en El Tablón, pozo 7, nivel 20-40. Otro ilustrado en el gráfico VI, número 64, lo encontramos casi exclusivo en nuestro tipo *gris sencillo* (véanse nuestros bordes 85, 86, 87, 88, 96 y 97). Su borde número 51, gráfico V, son los números 55, 56, 60, 63, 75, 125, 126 y 127 de nuestras ilustraciones de bordes. En el mismo gráfico, el número 55 corresponde a los bordes de nuestra *roja tosca*.

Tiestos con peloticas aplicadas, igual al gráfico IX, dibujo 101 de Duque Gómez (op. cit.), los encontramos en nuestro borde 107 y en algunos fragmentos con appliqué de El Tablón.

La mayoría de los fragmentos incisos estaban rellenos de pasta blanca, muy característico de la cerámica incisa con relleno blanco de las tumbas.

El fragmento con una cabeza de serpiente en alto relieve y decorado con líneas incisas, ilustrado por Silva Celis (1943-44, figura número 4, dibujo 4) excepto por el inciso punteado lateral, es igual a la que ilustramos en la cerámica de El Rodeo. Este fragmento fue encontrado en El Rodeo, pozo 2 nivel 60-80, tipo negro liso variante de la negra sencilla (?).

Un solo fragmento negro, también de El Rodeo, pozo 2, nivel 60-80 con triángulos rellenos de líneas rectas paralelas, es igual a la decoración de la vasija ilustrada por Nachtigall (1955, lámina LXXIV, figura 132) y al ilustrado por nosotros en la cerámica incisa y otros de El Rodeo.

La cerámica crema en las excavaciones en San Agustín realizadas por el doctor Reichel-Dolmatoff, aparece en todos los niveles. Lleva el número 825, San Agustín 6, cuadrícula C, nivel 5. En este mismo nivel, la cuadrícula 'A' tiene una fecha de 330 A. D. (el doctor Reichel-Dolmatoff, no ha terminado de analizar el material de San Agustín, motivo por el cual se dan todos los detalles para localizar este tipo cerámico).

Nuestro borde número 61 con todas sus variantes aparece en San Agustín 6, cuadrícula C, nivel 17. En la cuadrícula 'A', nivel 20, la fecha es 20 A. D.

Con Momil tenemos como con Tierradentro, San Agustín y Tumaco que se discutirá más adelante, los pies altos sólidos, característicos de Momil II, con un marcado hombro en la zona donde el pie se voltea para unirse luego a la pared del recipiente (Reichel-Dolmatoff, 1956: 286-287).

La cerámica Momil crema, tipo bañada es fina, delgada y pertenece a formas pequeñas no culinarias, nosotros solo tenemos muy pocos fragmentos.

Finalmente, con Tumaco, Cubillos (1955: 61-62) menciona que hay dos tipos de vasijas trípodes: macizas y huecas. Las macizas acusan menos atención en el acabado y todo hace pensar que las vasijas a que pertenecieron presentaban acabados más o menos bruscos (nuestras vasijas también). En este grupo halló los fragmentos de especímenes más grandes (también nosotros). Ilustra los tipos macizos en su figura 1: A-B-C-D. El más parecido a los nuestros es el de su figura 1: A que se conserva en todos los niveles de Tumaco y es frecuente en Tierradentro; las vasijas con pies huecos no fueron encontradas en Tierradentro.

DISCUSION

A través de nuestras comparaciones hemos podido observar que la relación con San Agustín es muy estrecha, más que con cualquier otro de los sitios con los cuales hemos hecho comparaciones.

En este momento, aunque no es el más propicio, debemos mencionar que el material obtenido de nuestras tumbas (Anexo VI) es idéntico a los hallados en las otras tumbas de la región y por ende se relaciona con la cerámica de nuestros sitios de habitación.

Volviendo a nuestro tema, tenemos que las formas y pies de las vasijas trípodes, esencialmente sólidas son idénticas a las de los otros sitios ya discutidos o comparados, así como los platos anchos, pandos con labios salientes y bases generalmente redondeadas (lámina 5). Los bordes se duplican tanto en su mayoría en Tierradentro como en San Agustín.

El doctor Reichel-Dolmatoff (1965: 94-95) al referirse a San Agustín, dice que el doctor Duque Gómez ha propuesto tres períodos culturales [para San Agustín] basándose en el Complejo Me-

sitas.
...the earlier period, lasting more or less from 555 BC to AD 425, is characterized by the following elements: shaft graves with

side chambers, wooden coffins, wooden sculpture (?), the beginning of gold-work; bark cloth, maize and root agriculture. The pottery forms and decoration are given as pedestal bowls, dishes, globular vessels, tripods, double-spouted vessels, composite-silhouette, predominantly incised decoration, monochrome and bichrome painting, negative painting...

El período medio va desde el 425 AD al 1180 AD, desapareciendo las vasijas con doble vertedera y los trípodes. Su último período va desde el siglo XII hasta una fecha desconocida.

Como hemos visto, los pies de trípode se encuentran en los sitios de habitación de Tierradentro así como en la Necrópolis de la Montaña y en Segovia (no existen en nuestra tumba 2), también continúan en Tierradentro en todos los estratos. Por otra parte existe una relación entre los otros tipos de vasijas y las vasijas de las tumbas de Tierradentro así como con las de San Agustín.

La cerámica de Tierradentro es del mismo tipo que la de Mesitas Inferior (según la cita antes transcrita). En Mesitas Medio encontramos entierro secundario en urnas, cremación, estatuaria y la formación de una Necrópolis ceremonial, pero desaparecen las vasijas con doble vertedera y los trípodes, como dijimos en el párrafo anterior, esto no sucede con Tierradentro donde persisten hasta niveles muy superficiales.

Duque Gómez al referirse a las vasijas trípodes dice:

Las vasijas trípodes y tetrápodes se encuentran en la cerámica ceremonial del Occidente Colombiano. En ciertas zonas de Antioquia, Caldas y Valle del Cauca, algunos tipos de alcarraza tienen tres y cuatro soportes, hechos con finalidad decorativa. Hacia el sur, una forma especial de olla trípodes aparece en las regiones de San Agustín y Tierradentro. Aquí el recipiente está sostenido por tres desarrollados soportes que se curvan hacia adentro en su porción inferior. Los hallazgos nuestros, y los verificados por otros investigadores que nos antecedieron, establecen vínculos entre este tipo de vasijas y el período inicial de esta cultura. Su carácter fue especialmente utilitario por lo cual su manufactura no fue muy cuidadosa, las superficies no son acabadas ni tienen decoración alguna, salvo en ciertos casos un baño de arcilla suspendida, que debió hacerse para asegurar la impermeabilidad del recipiente. Los soportes fueron hechos por separado y agregados luego al haber fabricado el cuerpo superior de la vasija; estaban destinados a reemplazar la función de las tulpas o piedras, para facilitar el desarrollo del fuego en la cocción de los alimentos. En las excavaciones que practicamos en esta zona en el año de 1943, encontramos, cerca al Montículo Sur de la Mesita B, a una profundidad de poco más de 40 cms., una pieza de esta clase; la presencia de cenizas y carbones junto a los soportes, indicó que el recipiente fue abandonado allí en el momento en que era utilizado. Otros ejemplares casi completos y fragmentos de éstos fueron descubiertos también en el relleno de las sepulturas excavadas en éste y en otros lugares de la misma zona arqueológica. Su posición cronológica corresponde como lo hemos anotado, a la primera fase del desarrollo cultural de San Agustín, pero persiste en los períodos subsiguientes. Este tipo de olla trípode, similar a la de San Agustín y Tierradentro, se encuentra en

Centro América y se expande por los Andes hasta Ecuador y norte de Perú. Son muy frecuentes en la región meridional de los Andes, en algunos lugares de Venezuela y en el Amazonas.

(1965: 236 - 237).

Así pues, en Colombia las vasijas trípodes con pies largos sólidos tienen una distribución marcadamente meridional y ocurren ante todo en San Agustín, Tierradentro y ocasionalmente en la zona sur de la llamada región Quimbaya.

En San Agustín y Tierradentro son características las incisiones rellenas de pigmento blanco que también se encuentra en Barlovento y en el período horno del río Ranchería.

Patterson (1965: 66-73) ha sugerido una secuencia cerámica para Tierradentro y San Agustín, basándose en decoración, forma de las vasijas, bordes, forma de tumbas, etc. de ambas regiones.

La manera como trata el material disponible hasta esa fecha es bastante lógica y acertada (solo se refiere al material cerámico de varias tumbas). Sobre su secuencia no podemos decir nada.

Su fase Segovia es la más antigua. Ocurren boles bajos con base plana, beakers, vasijas globulares con cuello restringido, vasijas gruesas oscuras, decoración incisa, diseños incisos con relleno de pintura blanca.

Su segunda fase es La Montaña, con ollas trípodes, ollas con cuello restringido y bordes salientes (flaring rims), bordes ondulados (curled), gambrelled bowls, botellas con doble vertedera y asa, tumbas con cámara lateral (shaft and chamber tombs).

La siguiente fase Belalcázar, es pobremente conocida y contiene dos elementos iguales a la fase La Montaña, botellas con doble vertedera y asa, tumbas con cámara lateral; se agregan dos nuevos elementos, ollas con bordes gruesos y decoración negra pintada.

La fase más reciente es Calderas con ollas de varias formas, boles abiertos bajos y cerámica no decorada.

En nuestros sitios de habitación hallamos todos los elementos establecidos para todas las fases de Tierradentro, establecidas por Patterson y, si seguimos su fecha probable, ésta sería de 600-700 AC (siglos VII y VIII a. d. j.) para la fase más antigua o sea Segovia. Nuestras formas más comunes son los boles abiertos bajos y cerámica no decorada, así como ollas de varias formas, lo cual podría sugerir que estamos tratando con sitios de la fase más reciente de Patterson; esto nos parece bastante lógico.

Otros elementos hallados en los sitios de habitación sugieren una fuerte relación temporal, aparentemente sin cambio o evolución en cuanto a los tipos cerámicos se refiere, una persistencia de

formas que se podrían denominar 'domésticas' entre los mismos sitios de habitación así como un paralelismo con formas de San Agustín. Hay que notar la existencia de algunos elementos posiblemente intrusos, i. e. *modelada acanalada*, un fragmento *bicromado* (véase ilustraciones para la cerámica incisa et al. de El Rodeo), cerámica *crema sencilla*, el borde número 77 (un solo ejemplar) y el número 89 (también un solo ejemplar), tal vez estos tipos y fragmentos no sean intrusos pero su porcentaje tan pequeño nos hace pensar que lo son.

Si aceptamos, i. e. la fecha más antigua de Patterson, 600-700 A. C. y nosotros agregamos que hubo un desarrollo paralelo o una extensión de San Agustín en Tierradentro, entonces cómo explicaríamos que no se encuentran los mismos tipos de tumbas en ambas regiones (especialmente las cámaras pintadas con siete o tres nichos y escalera en espiral) ¿Cómo explicamos la presencia y continuación de tipos que en San Agustín ya han desaparecido? Sería algún grupo Agustiniano marginal (viviendo en la periferia de la influencia Agustiniana) que continuó viviendo en la región siguiendo la tradición cerámica de San Agustín una vez que desaparecieron o emigraron los habitantes de San Agustín y fueron reemplazados por los supuestos Andaquíes, grupo que fue encontrado en esta región a la llegada de los españoles? Esta es una incógnita que está fuera de nuestro alcance resolver.

Hay un hecho que nos ha desconcertado bastante y ha sido el hallazgo de tres molares de caballo (moderno), muy bien preservados, todos en El Tablón, uno en el pozo 10, nivel 0-20, otro en el mismo pozo, nivel 20-40 y el tercero en el pozo 6, nivel 40-60. La profundidad máxima del pozo 10 es de 1 metro y la del pozo 6 es de 0.80 centímetros.

Esto nos induciría a pensar que el sitio fue alterado, pero si fue así, habría un cambio en el orden de aparición de los tipos, pero no lo podemos constatar ya que todos los tipos aparecen en todos los niveles en la misma forma en que aparecen en los otros sitios excavados en la región. Otra sugerencia sería que estamos tratando con sitios recientes, tal vez de la época de la conquista o inclusive actual ya que los actuales habitantes indígenas, Páez, tienden a movilizarse cuando se agota la tierra de cultivo, o cuando son empujados por los colonos no indígenas.

Sobre la cerámica de los actuales indios Páez nos informan lo siguiente:

Bien que de la cerámica o *potería* [sic] no hacen mención los primeros historiadores, esta industria era practicada y continúa en

uso, con el sistema de coil, produciendo los grandes recipientes para almacenar bebidas y las vasijas, pobres en formas y decoraciones, en que preparan y consumen los alimentos. Es notorio que no hay una especialización de personas en esta industria que la mayoría de las mujeres ejecutan en beneficio de su propia familia y no para el comercio.

(1944: 195).

Por otra parte, Cuervo Márquez (1920, vol. 2: 186-187) nos da otra historia:

Aun la cerámica, industria tan desarrollada en todas las naciones americanas, y sobre todo en los pueblos inmediatos a los paeces, es entre ellos casi desconocida, y las vasijas de barro que usan, con frecuencia tienen que procurárselas en lugares distintos. En algunas partes, como en Tacueyó, Toribío, etc., las obtienen principalmente de las guacas o sepulcros antiquísimos que existen en esa región. Cosa singular: las vasijas que tienen este origen son de un barro finísimo, de forma elegante, adornadas con caprichosos dibujos, y son tenidas en la más alta estima. Como los paeces jamás han tenido esta industria, se deduce que ese territorio estuvo poblado, antes de que ellos lo ocuparan, por otra tribu de civilización más adelantada y, probablemente, de raza distinta.

Esta última descripción parecería correcta si se piensa que también los que habitaron los sitios que excavamos obtenían su cerámica de la misma forma que los de Tacueyó y Toribío, lo cual podría tomarse muy en serio si se tiene en cuenta que encontramos un fragmento con una serpiente modelada primero y luego aplicada y varios fragmentos incisos con relleno de pasta blanca que son característicos de la cerámica de las tumbas. Si esto es así, debimos de haber encontrado más fragmentos. Sin embargo las formas de la cerámica de las tumbas guardan una estrecha relación con las de los sitios de habitación y con la actual cerámica Páez según se observa en las ilustraciones de Nachtigall (1955).

¿Sería posible que hubo una deculturación con la total desaparición de la cerámica ceremonial pero continuación de los tipos domésticos, y tal como lo dice Hernández de Alba, no especialización en la manufactura de la cerámica, lo cual se podría inferir por la gran variedad en el espesor de las vasijas y formas de los bordes pero siguiendo siempre un mismo patrón, con más o menos diferencia angular y varias ocupaciones de los sitios por diferentes familias si nos apoyamos en la narración de Rodríguez (p. 29 del presente texto)? Nuestras muestras de carbón, si no se hubiesen perdido, hubieran podido ayudar a resolver muchos de los actuales problemas.

Finalmente, la dispersión de nuestros sitios se justifica cuando Cuervo Márquez (1920, vol. 2: 176-177) dice:

Invariablemente los paeces construyen sus habitaciones en el estrecho lomo de las cuchillas que desprende la serranía, eligiendo siempre un sitio de difícil acceso y que domine el terreno, como si quisieran ponerse a cubierto de cualquier sorpresa. Esta costumbre, que está de acuerdo con los hábitos guerreros de esta belicosa nación, data de tiempo inmemorial; en las más fragosas montañas de este territorio los vestigios de habitaciones prehistóricas que se encuentran, están en las mismas condiciones.

Las casas jamás se hallan reunidas, sino siempre separadas por grandes distancias; en una sola cuchilla, por extensa que sea, nunca hay más de tres o cuatro habitaciones escalonadas a lo largo, y eso pertenecen a familias emparentadas.

CONCLUSION

- I. Con toda la extensa literatura que presentamos (algunos la objetarán, pero nosotros la consideramos importante), queremos informar:
 - A. Que aun habiendo gran cantidad de documentos desde la época de la conquista, lo cual supondría un mejor conocimiento de este período y subsiguientes, lo que hay es una gran confusión entre los etnohistoriadores;
 - B. Que es necesario especificar cómo se llevaron a cabo la excavación, el análisis y las conclusiones. En muchas publicaciones es difícil saber a qué es lo que se refiere un autor por tratar de economizar espacio. Además, todos estos detalles sirven a otras personas que se dedican a la arqueología, ya que no hay buenos manuales de investigación o excavación;
 - C. Que cualquier exceso de detalles nunca es demasiado ya que otras personas pueden hacer uso de ellos.
 - D. Que por más cruel que parezca, es necesario evaluar los aportes de los diversos investigadores o expediciones.
- II. Por otro lado podemos decir de este informe:
 - A. Que nos limitamos a áreas bastante contiguas, recorribles en menos de 2 a 2½ horas a caballo en trote. Debimos haber abierto más nuestro radio de trabajo; en un principio no fue necesario, pues estábamos satisfechos con el material que habíamos excavado, pero nuestro concepto ha cambiado ahora;
 - B. Que el sitio de Pedregal merece ser estudiado con gran detalle ya que su cerámica guarda una relación muy estrecha con la nuestra y puede dar alguna clave; así como

los pueblos de Nátaga, Carnicerías y Valle de Ata, sitios Páez-Pijaos.

- C. Que por lo menos El Tablón debe ser de la época después de la conquista o aun más reciente;
- D. Que en la economía ya existía el maíz, ya que encontramos un metate y una mano de moler en El Marne, pozo 3, nivel 0.80 - 100 centímetros.
- E. Que no hubo una concentración humana en ninguno de los sitios sino un patrón de dispersión;
- F. Que el uso del algodón se infiere por el hallazgo de un volante de huso en El Rodeo, pozo 2, pero su profundidad es mínima, 0.20 centímetros.
- G. Que la relación con San Agustín es mucho más fuerte que con cualquiera de los otros sitios con los que hemos podido hacer comparaciones; así como con la cerámica de las tumbas.

Fuera de esto, no podemos inferir nada más, todavía estamos donde comenzamos sin más informe que el de que 'existen sitios de habitación' en Tierradentro, con una cerámica pésima, doméstica, sin especialización de ceramistas y una cantidad de incógnitas y problemas.

MATRIZ DE LOS POZOS

El Tablón:

POZO 1	<i>Primer nivel:</i> Humus negro brillante con tiestos. <i>Segundo nivel:</i> Tierra dura, amarilla, impermeable. <i>Tercer nivel:</i> Piso duro.
POZO 3	<i>Primer nivel:</i> Humus negro brillante con tiestos. <i>Segundo nivel:</i> Tierra dura, amarilla, impermeable. <i>Tercer nivel:</i> Piso duro.
POZO 4	<i>Primer nivel:</i> Humus negro brillante con tiestos. <i>Segundo nivel:</i> Tierra color café, impermeable. <i>Tercer nivel:</i> Piso.
POZO 5	<i>Primer nivel:</i> Humus con tiestos. <i>Segundo nivel:</i> Piso.

POZO 6

Primer nivel: Humus brillante no compacto, con muchas raíces pequeñas. La máxima concentración de tiestos se encuentra al final de este nivel.

Segundo nivel: Tierra Amarilla-café, semi-compacta, contiene pocos tiestos.

Tercer nivel: Tierra amarilla-café, dura, arcillosa, con muchos guijarros y ningún tiesto.

POZO 7

Primer nivel: Humus color café oscuro con muchas raíces.

Segundo nivel: Café claro, sin raíces y muchos tiestos.

Tercer nivel: Café oscuro con pocos tiestos.

Cuarto nivel: Amarillo-café, estéril, con piedras y guijarros.

POZO 8

Primer nivel: Humus con raíces.

Segundo nivel: Tierra negra con tiestos hacia su final.

Tercer nivel: Piso de piedra.

POZO 9

Primer nivel: Humus con algunos tiestos hacia su final.

Segundo nivel: Tierra color café con algunos tiestos.

Tercer nivel: Piso duro.

POZO 10

Primer nivel: Humus.

Segundo nivel: Tierra negra con tiestos.

Tercer nivel: Piso de piedra.

POZO 11

Primer nivel: Humus con raíces.

Segundo nivel: Tierra negra con tiestos.

Tercer nivel: Piso de piedra.

El Volador:

POZO 1

Primer nivel: Humus negro arcilloso.

Segundo nivel: Tierra amarillo-café con muchos tiestos y guijarros.

Tercer nivel: Piso de piedra.

El Marne:

POZO 1

Primer nivel: Humus con tiestos y piedras.

Segundo nivel: Tierra gris arenosa con guijarros.

Tercer nivel: Piso de piedra.

POZO 2

Primer nivel: Humus sin tiestos.

Segundo nivel: Tierra café claro con cerámica.

Tercer nivel: Piso de piedra.

POZO 3

Primer nivel: Humus con cerámica y piedra.

Segundo nivel: Piso de piedra.

POZO 4

Primer nivel: Humus con cerámica y piedra.

Segundo nivel: Tierra arenosa de color café con piedras y sin cerámica.

POZO 5

Primer nivel: Humus con cerámica y algunas piedras.

Segundo nivel: Café claro, arenoso, con cerámica y guijarros.

POZO 6

Primer nivel: Humus con cerámica y guijarros.

Segundo nivel: Café amarillo con mucha cerámica y algunos guijarros.

POZO 7

Primer nivel: Humus con cerámica y algunos guijarros.

Segundo nivel: Café claro con cerámica y muchos guijarros.

El Rodeo:

POZO 1

Primer nivel: Humus con algunos tiestos.

Segundo nivel: Café amarillo sin tiestos.

Nota: Concentración de tiestos entre los 17 y 36 centímetros.

POZO 2

Primer nivel: Humus negro con tiestos y raíces.

Segundo nivel: Café claro con muchos tiestos.

Tercer nivel: Gris-blanco con pocos tiestos.

Cuarto nivel: Piso de greda compacta, dura.

Nota: Concentración de tiestos entre los 17 y 70 centímetros.

A N E X O II
MEDIDA DE LOS PERFILES DE LOS POZOS EXCAVADOS EN TIERRADENTRO
Medidas dadas en metros

Horizontal Vertical	Datum	0.20	0.40	0.60	0.80	1.00	1.20	1.40	1.50
EL TABLON:									
Pozo 10									
Pared E.	1º								
Declive	0.00	0.05	0.07	0.09	0.10	0.12	0.13	0.14	0.15
1º Estrato	0.27	0.30	0.35	0.37	0.38	0.36	0.39	0.41	0.43
2º Estrato	0.74	0.41	0.79	0.98	0.85	0.85	0.79	0.81	0.83
Pozo 9									
Pared E.	2º								
Declive	0.15	0.18	0.20	0.23	0.23	0.26	0.30	0.32	0.32
1º Estrato	0.43	0.43	0.46	0.47	0.47	0.51	0.56	0.55	0.59
2º Estrato	0.83	0.82	0.90	0.94	0.92	0.97	1.03	1.10	1.09
Pozo 8									
Pared E.	3º								
Declive	0.32	0.33	0.35	0.35	0.38	0.39	0.41	0.44	0.44
1º Estrato	0.59	0.63	0.76	0.80	0.82	0.86	0.83	0.82	0.87
2º Estrato	1.09	1.09	1.23	1.24	1.32	1.33	1.31	1.29	1.29
Pozo 8									
Pared S.	4º								
Declive	0.44	0.43	0.42	0.43	0.43	0.45	0.44	0.46	0.46
1º Estrato	0.87	0.83	0.83	0.79	0.85	0.85	0.78	0.80	0.79
2º Estrato	1.29	1.28	1.28	1.28	1.26	1.27	1.25	1.22	1.28

Horizontal Vertical	Datum	0.20	0.40	0.60	0.80	1.00	1.20	1.40	1.50
EL MARNE:									
Pozo 11									
Pared S.	5º								
Declive	0.46	0.46	0.46	0.45	0.44	0.45	0.48	0.48	0.47
1º Estrato	0.79	0.77	0.81	0.84	0.84	0.82	0.88	0.91	0.89
2º Estrato	1.28	1.23	1.33	1.35	1.32	1.37	1.36	1.35	1.35
Pozo 1									
Pared N.									
Declive	0.00	0.03	0.06	0.06	0.09	0.10	0.11	0.11	0.12
1º Estrato	0.32	0.32	0.32	0.27	0.34	0.32	0.39	0.35	0.42
2º Estrato	0.94	0.96	0.86	0.79	0.84	0.99	0.95	0.74	0.75
Pozo 3									
Pared W									
Declive	0.00	0.03	0.04	0.06	0.09	0.06	0.07	0.07	0.06
1º Estrato	0.08	0.08	0.19	0.39	0.39	0.30	0.29	0.32	0.19
2º Estrato	P I E D R A S	P I E D R A S	0.60	0.60	0.60	0.97	P I E D R A S	P I E D R A S	P I E D R A S
Pozo 4									
Pared E.									
Declive	0.00	0.04	0.02	0.03	0.03	0.04	0.05	0.04	0.04
1º Estrato	0.48	0.55	0.55	0.53	0.53	0.55	0.51	0.53	0.58
2º Estrato	0.75	0.75	0.78	0.80	0.78	0.80	0.70	0.80	0.80
Pozo 5									
Pared E.									
Declive	0.00	0.03	0.04	0.05	0.06	0.07	0.10	0.10	0.10
1º Estrato	0.25	0.27	0.27	0.27	0.27	0.28	0.28	0.30	0.34
2º Estrato	0.60	0.61	0.64	0.64	0.64	0.66	PIEDRA	0.62	0.60

Horizontal Vertical	Datum	0.20	0.40	0.60	0.80	1.00	1.20	1.40	1.50
Pozo 6									
Pared E.									
Declive	0.00	0.02	0.01	0.02	0.04	0.05	0.06	0.07	0.08
1 ^{er} Estrato	0.29	0.27	0.26	0.31	0.34	0.33	0.38	0.33	0.37
2 ^o Estrato	0.94	0.98	0.99	0.88	0.91	0.95	0.94	0.79	0.79
Pozo 7									
Pared E.									
Declive	0.00	0.03	0.04	0.04	0.05	0.06	0.07	0.08	0.07
1 ^{er} Estrato	0.35	0.35	0.33	0.35	0.34	0.32	0.36	0.37	0.37
2 ^o Estrato	1.10	1.10	1.10	1.10	1.11	1.07	1.06	1.05	1.08
EL RODEO:									
Pozo 2									
Pared E.									
Declive	0.00	0.02	0.05	0.05	0.05	0.05	0.05	0.06	0.07
1 ^{er} Estrato	0.20	0.36	0.34	0.33	0.36	0.36	0.33	0.32	0.32
2 ^o Estrato	0.69	0.66	0.64	0.64	0.62	0.58	0.58	0.55	0.52
3 ^{er} Estrato	0.85	0.84	0.82	0.83	0.82	0.83	0.80	0.76	0.75
4 ^o Estrato	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
EL VOLADOR:									
Pared N. E.									
Declive	0.00	0.07	0.10	0.10	0.12	0.12	0.12	0.14	0.16
1 ^{er} Estrato	0.52	0.54	0.53	0.54	0.56	0.60	0.59	0.66	0.68
2 ^o Estrato	1.06	1.26	1.34	1.20	1.26	1.26	1.28	1.19	1.17

A N E X O III

DESCRIPCION DE LA CERAMICA

*Tavomaro gris sencilla**Pasta:*1. *Color:*

13, B-C-4-5-6

13, D-6

14, B-C-D-3-4-5

15, C-5-6.

2. *Inclusiones:*

Abundantes partículas de cuarzo brillante y opaco. Moderada cantidad de granos rojos opacos (óxido de hierro).

Abundante cantidad de partículas negras generalmente brillantes. Pocos granos negros opacos.

Forma: irregular.

Tamaño: oscilan entre 0.25 y 2 mms.

3. *Textura:*

Granulosa áspera, más o menos compacta. Muy esporádicamente se notan cavidades y fisuras.

4. *Fragmentación:*

Muy irregular. Caras fragmentadas granulosas. La rotura del fragmento va seguida de un ligero desmoronamiento en la línea de fractura pero las caras siguen siendo firmes después de la fracturación.

5. *Cocción:*

Deficiente. Se observan muchos fragmentos con un núcleo gris oscuro o negro, generalmente central, aunque la posición de él varía en algunos fragmentos.

*Tratamiento de la superficie:*1. *Color:*

13, B-2-3-4-5

13, C-6

13, D-2-3-4-5-6.

2. *Dureza:*

2 a 2.5 y 3 a 3.5.

Común:

3 a 3.5.

3. Regularidad:

Deficiente. La superficie es irregular, se observan ondulaciones, depresiones, cuarteamientos, granos que afloran a la superficie y asperezas.

4. Textura:

Aspera con variaciones.

5. Brillo:

Ausente.

6. Baño:

Esporádicamente una especie de taponado de color rosado, delgado y bastante lavado.

7. Defectos:

Cavidades, depresiones, ondulaciones, asperezas, especialmente en los fragmentos que pertenecen a vasijas grandes. A veces se nota la superficie cuarteada.

Técnica de manufactura:

Espiral.

Forma:

1. Labios:

Redondeados y angulares; muchas veces gruesos.

2. Cuerpo:

Vasijas de boca ancha, globulares y subglobulares; platos pandos, abiertos, boca ancha; trípodes de pies grandes y macizos.

3. Bases:

Generalmente redondeadas.

4. Espesor:

5 a 10 mms.

5. Dimensiones:

Radio: 4 hasta 20 centímetros.

Decoración:

Ausente.

Observación:

Dentro de este grupo se ha incluido un solo fragmento procedente del nivel 80-100, de El Marne, pozo 2 y que reúne

en términos generales las mismas características de la gris sencilla.

Con respecto a la pasta, su textura es granulosa pero fina. El color de la superficie es 13, D-6, la cual es muy regular, con brillo en algunas partes y sin defectos y que corresponde al tipo de olla en la lámina número 5, figura 3.

Tavomaro gris bañada

En descripción y características corresponde a la gris sencilla, excepto por el baño. El baño es igual al de la cerámica roja bañada.

Tavomaro roja sencilla

P a s t a :

1. Color:

11, A-9-10

13, A-9-10-11-12

13, B-C-10-11-12

14, A-B-C-8-9-10-11-12

14, E-F-11-12.

2. Inclusiones:

Abundante cantidad de cuarzo opaco y brillante. Escasos granos rojos, escasa cantidad de granos negros grandes, moderada cantidad de granos pequeños negros. Muchos de los granos están impregnados del color rojo de la pasta. La forma de las inclusiones es irregular. Oscilan entre 0.25 y 2 mms.

Común:

0.25 a 1.5 milímetros.

3. Textura:

Granulosa, áspera y friable. Tendencia a la porosidad.

4. Fragmentación:

Muy irregular. Preséntanse caras granuladas con bordes serrados que se desmoronan fácilmente al hacerse presión. Las caras son firmes. En algunos casos se forman aristas afiladas o algunas concavidades debido al desprendimiento de los granos que forman parte del desgrasante.

5. Cocción:

Atmósfera oxidante. Ocasionalmente se nota un núcleo café oscuro en diferentes posiciones dentro de la pasta.

Tratamiento de la superficie:

1. **Color:**
Igual que el de la pasta.
2. **Dureza:**
2 a 2.5. Esporádicamente 2 a 3.
3. **Regularidad:**
Muy irregular y deficiente.
4. **Textura:**
Aspera, terrosa, granulosa.
5. **Brillo:**
Ausente.
6. **Baño:**
Ausente.
7. **Defectos:**
Se observan cavidades, abrasiones, ondulaciones, hundimientos, asperezas y granos salientes a la superficie.

Técnica de manufactura:

Espiral.

Forma:

1. **Labios:**
Redondeados y ocasionalmente angulares.
 2. **Cuerpo:**
En su mayoría son grandes ollas subglobulares de cocina. Fragmentos de vertederas, trípodes y vasijas con boca ancha.
 3. **Bases:**
Redondeadas.
 4. **Espesor:**
5 a 10 milímetros.
 5. **Dimensiones:**
Radio: 4, 8, 9, 12, 15, 17, 20 centímetros.
- Decoración:**
Ausente.

Tavomaro roja bañada

P a s t a :

1. **Color:**
6, A-B-C-D-12

- 7, A-E-11
- 13, B-C-D-8
- 13, E-7
- 14, B-C-7-8-9.

2. Inclusiones:

Abundante cantidad de cuarzo transparente de 0.25 a 1 mm. Moderada cantidad de granos pequeños y escasa de granos rojos grandes. Moderada cantidad de cuarzopacos. La forma de las inclusiones es irregular.

3. Textura:

Granulosa bastante compacta con algo de porosidad.

4. Fragmentación:

Irregular. Las caras fragmentadas son granulosas pero firmes. Se forman bordes cerrados y a veces aristas afiladas. los bordes serrados son desmoronables.

4. Cocción:

Oxidación total. Rara vez aparece un núcleo gris o negro.

Tratamiento de la superficie:

1. Color:

- 12, B-8-9-10
- 13, B-C-8-9-10
- 14, A-B-C-10.

2. Dureza:

2 a 2.5.

3. Regularidad:

No muy regular. En algunos fragmentos se observan ondulaciones producidas por los dedos del artesano al alisar la vasija. Se observan fuertes estrías, fisuras, cavidades, asperezas y cuarteamientos.

4. Textura:

Lisa en la superficie bañada y áspera en la no bañada. En los de El Marne, pozo 7, la textura es áspera.

5. Brillo:

Frecuente.

6. Baño:

Rojo aplicado a la vasija después de la cocción. La cara bañada varía aunque generalmente es la cara externa la ba-

ñada. El baño es resistente en comparación con el engobe, enjuague o taponado.

7. *Defectos:*

En el lado bañado es bastante regular. El no bañado es algo deficiente.

Técnica de manufactura:

Espiral.

Forma:

1. *Labios:*

Redondeados.

2. *Cuerpo:*

Hay una variedad en el tamaño de las vasijas; según el tamaño tenemos: globulares, subglobulares y con ángulo periférico. Hay vasijas medianas pandas; vasijas con vertedera; platos anchos y pandos; trípodes; probablemente botellas y copas con pedestal de base troncónica.

3. *Bases:*

Generalmente redondeadas; también las hay planas (?).

4. *Espesor:*

5 a 10 milímetros.

5. *Dimensiones:*

2, 6, 7 hasta 23 centímetros de radio.

Decoración:

Fuera del baño, es ausente.

Tavomaro roja tosca

Es idéntica a la Tavomaro roja sencilla, excepto en las dimensiones, que están entre 10 y 20 milímetros de espesor, extremadamente áspera, defectuosa, gran cantidad de granos salientes en la superficie, mal acabada. Los bordes son mucho más gruesos que el de la roja sencilla pero siguen el mismo patrón de los de la región (no hay cambio en el estilo). Pasta, dureza, inclusiones, cocción, etc. son idénticas a la roja sencilla.

Tavomaro roja sencilla con capa

También es igual a la roja sencilla, excepto por una capa mediana o gruesa de arcilla, aplicada en la cara externa de lo que fue la vasija.

El color de la pasta: 14, A-B-C-8-9-10 y 14, C-7. En las inclusiones se notan escasos granos rojos, abundante cantidad de cuarzo opaco rojizo, moderada cantidad de granos negros. Los granos grises son escasos. El tamaño de las inclusiones oscila entre 0.25 y 1 milímetros, son irregulares en forma. El color rojo de la pasta les da un tono rojizo a los cristales de cuarzo.

La textura es granulosa friable con tendencia a porosa. La fragmentación es muy irregular, caras granulosas y porosas.

La cocción fue hecha en atmósfera oxidante al igual que en roja sencilla. La dureza oscila entre 2 y 2.5. Brillo y baño son ausentes. Desigualdades, ondulaciones, cavidades, cuarteamiento, granos salientes y fisuras. El espesor es de 10 milímetros. Decoración ausente. No hay bordes.

Observaciones:

En una de las caras, la externa, se observa una capa de arcilla perfectamente adherida de aproximadamente 2 a 3 milímetros de espesor. Su color varía siendo los 6, C-8 y C, D-8 los más comunes.

No sabemos cuál fue la función de esa capa, probablemente para impermeabilizar la vasija, no es mugre, ya que las capas están perfectamente adheridas. En El Marne el porcentaje es bajo, en El Rodeo alcanza su máxima concentración.

Tavomaro negra sencilla

P a s t a :

1. *Color:*

Típico: 16, C-7. Atípico: 14, C-6.

2. *Inclusiones:*

Abundante cantidad de granos negros, pocos de cuarzo y óxido de hierro. Son irregulares y oscilan entre medianos y burdos.

3. *Textura:*

Aspera.

4. *Fragmentación:*

Irregular. Caras fragmentadas granulosas; se forman aristas fácilmente desmoronables.

5. *Cocción:*

Atmósfera reducida, mal controlada. Se observa un núcleo negro en varios fragmentos.

Tratamiento de la superficie:

1. *Color:*
14, B-C-6
16, C-6.
2. *Dureza:*
2 a 2.5.
3. *Regularidad:*
Muy irregular. Estrías, abrasiones y cavidades.
4. *Textura:*
Aspera terrosa.
5. *Brillo:*
Ausente.
6. *Baño:*
Ausente.
7. *Defectos:*
Cavidades por desprendimiento de granos; fuertes estrías de alisamiento. Cuarteamiento y granos salientes en la superficie.

Técnica de manufactura:

Probablemente modelado directo en las vasijas pequeñas y espiral en las grandes.

Forma:

1. *Labios:*
Redondeados y evertidos.
2. *Cuerpo:*
Platos abiertos con base redondeada; vasijas con boca restringida o cántaros pequeños.
3. *Bases:*
Redondeadas.
4. *Espesor:*
5 y 15 milímetros.
5. *Dimensiones:*
7, 15 centímetros de radio.

Decoración:
Ausente.

Tavomaro negra bañada

Es igual a la Tavomaro negra sencilla, excepto que tiene baño rojo y brillo.

Tavomaro negra con capa

Igual que la Tavomaro negra sencilla, excepto por la capa de arcilla que tiene, al igual que Tavomaro roja sencilla con capa.

Modelada acanalada

P a s t a :

1. *Color:*
13 E-7.
2. *Inclusiones:*
Abundante cantidad de granos rojos, negros y de cuarzo. Los tamaños van desde lo más fino hasta burdos.
3. *Textura:*
Aspera, granulosa, semicompacta.
4. *Fragmentación:*
Irregular. Se forman bordes sinuosos desmoronables.
5. *Cocción.*
Atmósfera reducida, mal controlada. No se observa un núcleo negro u oscuro bien definido, pero sí zonas de transición de colores.

Tratamiento de la superficie:

1. *Color:*
13 E-7
2. *Dureza:*
3 a 3.5.
3. *Regularidad:*
Irregular.
4. *Textura:*
Aspera.
5. *Brillo:*
Ausente.
6. *Baño:*
En solo dos de los fragmentos se observan huellas de un taponado rojo aplicado en la cara externa.

7. Defectos:

Fisuras, cavidades y afloramiento de granos a la superficie.

Técnica de manufactura:

Coil y cordones aplicados.

Forma:

1. Labios:

Redondeados casi rectos.

2. Cuerpo:

Una vasija es de boca restringida y cuerpo probablemente globular; los otros fragmentos pertenecen a vasijas grandes.

3. Base:

Redondeada.

4. Espesor:

10 milímetros dentro de las acanaladuras y 10-15 milímetros incluyendo los cordones aplicados.

5. Dimensiones:

Radio: 6 y 16 centímetros.

Decoración:

Aristas modeladas de sección cuadrada, paralelas entre sí.

I. 4 fragmentos tienen aproximadamente 10 milímetros de altura y una distancia entre las aristas de 15 a 20 milímetros.

II. Un solo fragmento, de aproximadamente 5 milímetros de altura con una distancia de 5 milímetros entre las aristas. Este fragmento pertenece a una vasija de boca restringida.

Frecuencia:

5 fragmentos, todos pertenecientes a El Marne.

Tavomaro gris sencilla

P a s t a :

1. Color:

12, B-4-5-6

13, E-6.

2. Inclusiones:

Partículas muy esparcidas, pequeñas y medianas de cuarzo blando, rojos y negros. Son redondeados.

3. Textura:

Granulosa, fina, compacta.

4. Fragmentación:

Caras fragmentadas, firmes y compactas.

5. Cocción:

Atmósfera reducida. No se observa un núcleo negro en ninguno de los fragmentos.

Tratamiento de la superficie:

1. Color:

12, B-4

12, B-C-5.

2. Dureza:

a) 2 a 2.5 en los 6 fragmentos de El Marne, pozo 4;

b) 3 a 3.5 en los 20 fragmentos de El Marne, pozo 6.

3. Regularidad:

Bastante regular aunque se observan pequeñas cavidades y asperezas.

4. Textura:

Aspera fina.

5. Brillo:

Ausente.

6. Baño:

Enjuague rojo exterior, relativamente delgado, aplicado después de la cocción.

7. Defectos:

Granos superficiales, aunque no sobresalen a la superficie.

Técnica de manufactura:

Modelado directo.

Forma:

1. Labios:

Redondeados.

2. Cuerpo:

Probablemente botellas de boca más o menos restringida.

3. Bases:

Redondeadas y probablemente algo aplanadas.

4. Espesor:

5 milímetros. En El Marne, pozo 6, oscilan entre 5 y 10 milímetros.

5. Dimensiones:

Común: 4 centímetros.

Decoración:

Ausente.

Frecuencia:

El Marne, pozo 4, 6 fragmentos.

El Marne, pozo 6, 20 fragmentos.

Observación:

Los fragmentos del nivel 80-100 centímetros de profundidad, muestran la superficie exterior mejor acabada y son lisos. A medida que ascendemos de 80 a 40 centímetros se vuelven más ásperos y erosionados. El fragmento con baño blanco aparece en el nivel de 40 a 60 centímetros, la cara exterior es blanca y la interior presenta un enjuague rojo delgado, aplicado después de la cocción.

Tavomaro gris con capa

Igual a la gris pero con una capa de cerámica en la cara externa al igual que la roja con capa y negra con capa.

Tavomaro gris lisa y pulida.

Tavomaro roja lisa y pulida.

Tavomaro negra lisa y pulida.

Estos tipos son iguales a sus respectivas bañadas, en lo que se refiere a la característica física (desgrasante, cocción, dureza, etc.) no son bañadas pero su acabado es distinto y las superficies brillantes. En los tipos 'pulida' las caras en realidad son pulidas y este tipo se puede separar sin duda alguna de los demás. Con respecto a 'Lisa' no sabemos si debemos incluirla con la roja sencilla pero hay que anotar que la roja sencilla es áspera.

A N E X O IV
CUADRO DE DISTRIBUCION DE TIPOS CERAMICOS
E L T A B L O N

POZO	Nivel-tipo	1	3	4	5	6	7	8	10	9	11
0-20	Gris sencilla	13	—	14	9	8	40	15	8	—	—
	Negra sencilla	13	—	11	—	4	5	11	16	—	—
	Roja sencilla	28	—	31	6	75	368	64	55	—	—
	Negra lisa	—	—	—	10	—	1	—	2	—	—
	Gris lisa	—	—	—	—	3	—	—	—	—	—
	Gris pulida	—	—	—	—	—	3	—	—	—	—
20-40	Gris sencilla	27	49	4	7	192	80	448	137	—	—
	Negra sencilla	9	18	10	10	56	36	252	69	—	—
	Roja sencilla	39	112	5	8	1.095	1.018	1.711	595	—	—
	Roja con capa	—	—	1	—	—	—	10	—	—	—
	Gris lisa	—	—	—	10	6	2	16	14	—	—
	Roja lisa	—	—	—	5	—	1	—	—	—	—
	Negra pulida	—	—	—	—	—	1	—	2	—	—
	Negra bañada	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—
	Gris bañada	—	—	—	—	—	—	12	—	—	—
								31			

POZO
Nivel-tipo

	1	3	4	5	6	7	8	10	9	11
40-60										
Gris sencilla	—	—	—	—	189	170	122	100	—	—
Negra sencilla	—	—	—	—	74	42	88	83	—	—
Roja sencilla	—	—	—	—	679	2.740	707	889	—	—
Gris lisa	—	—	—	—	—	17	—	6	—	—
Roja lisa	—	—	—	—	—	2	1	—	—	—
Negra lisa	—	—	—	—	—	15	18	—	—	—
60-80										
Gris sencilla	—	—	—	—	92	28	31	11	—	—
Negra sencilla	—	—	—	—	61	27	43	13	—	—
Roja sencilla	—	—	—	—	200	87	76	38	—	—
Gris lisa	—	—	—	—	2	—	—	7	—	—
Roja lisa	—	—	—	—	2	—	—	8	—	—
Negra pulida	—	—	—	—	—	113	6	2	—	—
Roja pulida	—	—	—	—	—	19	—	—	—	—
Gris pulida	—	—	—	—	—	37	—	2	—	—
Negra lisa	—	—	—	—	—	—	—	9	—	—
80-100										
Gris sencilla	—	—	—	—	61	5	1	1	—	—
Negra sencilla	—	—	—	—	31	—	1	—	—	—
Roja sencilla	—	—	—	—	109	5	7	9	—	—
Gris lisa	—	—	—	—	—	—	—	3	—	—
Roja lisa	—	—	—	—	8	—	—	—	—	—
Negra lisa	—	—	—	—	7	—	—	—	—	—
Gris pulida	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—

Pozos excavados por niveles naturales:

	1	3	4	5	6	7	8	10	9	11
"A" Primer estrato, superior:										
Gris sencilla	—	—	—	—	—	—	—	—	484	733
Negra sencilla	—	—	—	—	—	—	—	—	171	208
Roja sencilla	—	—	—	—	—	—	—	—	1.591	2.305
Gris lisa	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4
Roja lisa	—	—	—	—	—	—	—	—	4	—
Negra pulida	—	—	—	—	—	—	—	—	4	3
Gris bañada	—	—	—	—	—	—	—	—	7	—
Gris pulida	—	—	—	—	—	—	—	—	16	—
Roja bañada	—	—	—	—	—	—	—	—	—	52
Roja con capa	—	—	—	—	—	—	—	—	—	47
"B" Segundo estrato, inferior:										
Gris sencilla	—	—	—	—	—	—	—	—	124	114
Negra sencilla	—	—	—	—	—	—	—	—	66	39
Roja sencilla	—	—	—	—	—	—	—	—	379	434
Gris lisa	—	—	—	—	—	—	—	—	31	—
Roja lisa	—	—	—	—	—	—	—	—	13	—
Negra pulida	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Negra lisa	—	—	—	—	—	—	—	—	12	3
Roja bañada	—	—	—	—	—	—	—	—	13	—

EL VOLADOR

Nivel	0-20	20-40	40-60	60-80	80-100	100-120	120-140	140-160
POZO 1								
Negra sencilla.	—	7	24	54	65	59	42	8
Negra pulida.	—	1	5	4	110	42	5	13
Gris sencilla..	—	2	16	40	47	41	15	3
Roja sencilla .	—	5	29	92	146	94	26	12
Roja pulida .	2	1	—	—	73	30	5	—
Gris pulida...	—	—	—	—	66	13	7	—

EL RODEO

Nivel	0-20	20-40	40-60	60-80	80-100
POZO 1					
Negra sencilla ..	336	80	—	—	—
Gris sencilla ...	32	104	—	—	—
Roja sencilla ...	112	115	—	—	—
Roja con capa ..	11	6	—	—	—
Gris lisa	9	108	—	—	—
Roja lisa	6	—	—	—	—
Negra lisa	271	9	—	—	—
Gris con capa ..	25	—	—	—	—
Negra pulida ...	—	1	—	—	—
Roja bañada ...	2	22	—	—	—
Gris bañada. ...	—	13	—	—	—
Negra bañada ...	51	1	—	—	—

POZO 2

Negra sencilla ..	201	225	125	106	—
Gris sencilla ...	299	253	57	42	39
Roja sencilla ...	990	806	287	131	2
Roja con capa ..	644	1.402	1.626	24	—
Gris lisa	121	—	—	—	32
Roja lisa	200	534	620	—	12
Negra lisa	334	83	93	—	—
Gris con capa ..	31	104	133	—	—
Negra pulida ...	—	45	194	—	—
Roja tosca	162	29	492	54	—
Gris pulida	24	—	17	36	—
Roja bañada. ...	266	237	416	58	—
Negra con capa..	38	109	166	16	—
Gris bañada	23	86	90	109	33
Negra bañada ...	24	36	155	105	—

EL MARNE

POZO	1	2	3	4	5	6	7
Tipo							
Gris sencilla	523	217	33	616	111	733	486
Roja sencilla	347	125	24	720	514	762	751
Roja bañada	67	55	21	83	22	282	378
Roja con capa	—	—	—	20	—	14	25
Modelada acanalada..	—	—	—	5	—	—	—
Crema sencilla	—	—	—	6	—	20	—
Negra sencilla	—	—	—	—	—	—	354

ANEXO V

CUADRO DE CERAMICA DESCARTADA POR MEDIR MENOS DE 1.5 CM²

EL TABLON

Niveles	0-20	20-40	40-60	60-80	80-100	100-120	A	B	Totales
Sitio y pozo									
1	61	70	—	—	—	—	—	—	131
2	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3	—	320	5	—	—	—	—	—	325
4	44	28	—	—	—	—	—	—	72
5	7	20	—	—	—	—	—	—	27
6	162	7.643	5.740	932	347	—	—	—	14.824
7	2.247	8.113	20.727	540	8	—	—	—	31.635
8	106	6.015	1.300	108	3	—	—	—	7.532
9	—	—	—	—	—	4.070	346	—	4.416
10	230	1.678	1.168	58	14	—	—	—	3.148
11	—	—	—	—	—	3.027	210	—	3.237
Totales.	2.857	23.887	28.940	1.638	372	7.097	556	—	65.347

EL RODEO

Niveles	0-20	20-40	40-60	60-80	80-100	100-120	A	B	Totales
Sitio y pozo									
1	551	337	—	—	—	—	—	—	888
2	1.923	1.767	1.182	123	25	—	—	—	5.020
Totales	2.474	2.104	1.182	123	25	—	—	—	5.908

E L M A R N E

Niveles Sitio y pozo	0-20	20-40	40-60	60-80	80-100	100-120	A	B	Totales
1	14	200	112	22	8	—	—	—	356
2	58	67	28	23	8	12	—	—	196
3	12	6	18	9	2	—	—	—	47
4	52	876	40	—	—	—	—	—	968
5	22	423	20	—	—	—	—	—	465
6	317	719	247	138	—	—	—	—	1.421
7	—	360	988	511	324	62	—	—	2.245
Totales.	475	2.651	1.453	703	342	74	—	—	5.698

E L V O L A D O R

	0-20	20-40	40-60	60-80	80-100	100-120	120-140	140-160	Total
1	—	33	44	119	327	134	40	4	701

A N E X O V I

DESCRIPCION DE LAS TUMBAS

Como dijimos anteriormente, nuestro objetivo principal era excavar sitios de habitación, pero tal como les ha sucedido a los otros investigadores previos, uno de nosotros (Long), no pudo evitar el magnetismo de las tumbas y por lo tanto se contrató, primero al señor Marcos Narváez, conocido huaquero de la localidad, para que ayudase a localizar una tumba y después a su hijo, Antonio Narváez, quien también se inclina a la profesión de su padre.

En nuestro primer intento, hallamos una tumba, pero ésta no sirvió de mucho pues tenía la bóveda caída, con lo cual el contenido de la cámara fue destruido y sepultado bajo una gruesa capa de tierra, que hacía las veces de techo de la tumba.

La excavación duró dos días antes de que se pudiese llegar al piso de la cámara subterránea. Es una tumba de tres nichos, de los cuales solo descubrimos dos y cuyas medidas no se detallan por estar dichos nichos muy desgastados. Del primer nicho solo pudimos obtener dos vasijas, una pequeña, negra, pulida, de base redondeada y sin más decoración que líneas de puntos incisos rellenos de pasta

blanca, común en la cerámica de las tumbas de esta región. La otra pieza es un plato ancho, pando, con baño rojo fugitivo, aplicado después de la cocción y decoración en motivos rectilíneos angulares, en negro, apenas visibles sobre el baño rojo (lámina 3, figura 1). Esta forma de vasija es mencionada por Silva Celis (1943-44: 580), "la disposición de los cántaros es como sigue: en el extremo N. E. de la planta de la cámara, encontramos un *platoncito* y una olla pequeña en correcta posición".

El resto de los pocos fragmentos recuperados son ásperos y se asemejan mucho a nuestro tipo "*roja sencilla*". Además de la cerámica, también observamos en el piso restos humanos, especialmente un cráneo y un grupo de huesos largos muy quebrados y deteriorados e imposibles de analizar y menos de tocar, ya que al hacerlo, se nos deshicieron en las manos. Todo este material humano estaba pintado e impregnado de ocre rojo.

Seguimos con el segundo nicho pues pensamos que había más vasijas y grupos de restos óseos diseminados en él, pero no continuamos ya que el resultado era igual al del primer nicho y la reconstrucción de la tumba, imposible, fuera de que íbamos a utilizar mucho tiempo y dinero. Por otro lado, la parte excavada, aproximadamente 2.50 metros de profundidad, se llenó de agua-luvia en la noche del 23 de junio de 1967, razón también por la que volvimos a cerrar esta primera tumba o lo que abrimos de ella y la cual localizamos en nuestro mapa de curvas de nivel del Cementerio de Segovia (Cemetery of Segovia) con la letra "X", cerca de la tumba número 4.

Después de esto, desistimos por el momento en buscar más tumbas y nos concretamos en el objetivo de nuestro proyecto, sitios de habitación. El 14 de julio, mientras uno de nosotros (Juan Yánguez) dirigía y supervisaba la excavación en El Volador, el otro (Stanley Long), se reunió con uno de los trabajadores, Antonio Narváez y regresaron a la Necrópolis de Segovia. Con la ayuda de la media-caña, Antonio hizo varias pruebas cerca de las tumbas más grandes de este lugar, números 8, 9 y 10.

Los resultados fueron negativos. Stanley Long midió la distancia que separaba la tumba número 5 de la número 6 (lámina 1, figura 3. Son pequeñas y su contenido no ha sido extraído, se notan los bordes de algunas ollas que sobresalen en la entrada) y continuó en línea recta hacia el norte hasta obtener una distancia igual a la que separa a las dos tumbas antes mencionadas. Según Stanley Long, las tumbas seguían un patrón de línea recta. Aparentemente esto es cierto pues habiendo dos tumbas, una tercera en la misma

dirección que resultó ser un "amago" y habiendo un espacio plano entre éstas, resultó cierto el cálculo de Long ya que en este espacio se encontró la segunda tumba que en el plano de curvas de nivel se representa con el número 7.

En ese supuesto espacio, Antonio hizo cuatro o cinco pruebas con la media-caña, la última de las cuales dio en un vacío.

Localizado el sitio, se procedió a cuadrar la tumba, haciendo pruebas equidistantes a la última perforación usando nuevamente la media-caña e inmediatamente demarcó un cuadrado de 2.58 m² (lámina 1, figura 2), dejando en el centro la última de las perforaciones que dio en el vacío.

Hecho esto, se comenzó a remover la capa superficial, siguiendo la estratificación del relleno. De esta forma quedó al descubierto un área de tierra de dos colores: una amarilla-café que es el color normal predominante y otra hacia el oeste del cuadrado demarcado, de color gris y muy húmeda. Se extrajo la tierra que cubría los cinco peldaños de la escalera en semi-espiral así como la que conducía a la entrada del recinto subterráneo.

La cámara de la tumba había sido dejada vacía y su entrada sellada con piedras pequeñas y bloques de arenisca, luego rellena y apisonada especialmente con tierra de color café. En el relleno de la entrada se encontraron tiestos iguales a los del contenido de esta tumba y algunas piedras mezcladas con la tierra. A pesar de que la tierra del relleno estaba mezclada y bien compactada, se distinguía perfectamente de aquella en la cual se habían cavado los peldaños. Al excavar estas tumbas, quien haya leído de antemano la literatura al respecto no debe tener ningún problema en distinguir los estratos (solo en las tumbas).

Las piedras de la entrada por alguna causa cayeron dentro de la cámara y con ellas parte del relleno, el cual aunado al agua que se infiltró, formó una capa de lodo de 50 centímetros, bastante compacta, pegajosa y húmeda. Las piedras que se deslizaron hacia el interior de la recámara, rompieron una gran cantidad de las vasijas y el agua destruyó en gran parte la decoración de la cerámica, principalmente el relleno blanco. En algunas ollas todavía quedaban huellas de una pintura o baño rojo; en algunas, el relleno blanco en las incisiones casi desapareció quedando solo alguna huella. Una práctica común, que se observa en las vasijas, fue la de cubrir las superficies o taponarlas, por medio de un enjuague de arcilla muy líquida.

Con mucha paciencia se extrajo el lodo, el cual se depositó poco a poco en un recipiente que se sacaba periódicamente para vaciar

su contenido, el cual se utilizó en parte para rellenar algunas grietas que se encuentran en esta necrópolis. Dentro de la tumba se abrieron varios pozos pequeños para que se acumulara el agua que se desprendía del lodo. A la vez se tuvo que hacer un muro de protección para evitar la entrada del agua de las lluvias nocturnas ya que de otra manera se hubiera inundado la tumba. El muro se conservó hasta que se hizo una caseta de guadas y paja sobre la tumba para protegerla de las lluvias y del ganado en soltura que merodea por el sitio (algunas reses solamente). Hasta que se limpió la tumba completamente y se construyó la caseta, ella fue protegida por medio de una tolda.

Una vez que se sacó parte del lodo, se dibujó la posición de las vasijas (lámina 2) y fotografió la tumba con su contenido (lámina 2), luego se sacó el resto del lodo y las vasijas fueron trasladadas al Hotel y más tarde trasladadas en cajas de guadua a Bogotá.

La tumba descubierta es muy pequeña si la comparamos con otras ya descritas en la literatura sobre Tierradentro. Es sumamente simple y sencilla, sin pilastras o soportes centrales para apoyar el techo, no hay ninguna decoración pintada ni mascarones que generalmente se encuentran en muchas de las otras. Sin embargo, en sus paredes se excavaron tres nichos cuyos arcos son extremadamente perfectos, simétricos y muy bien hechos, especialmente el central (lámina 2).

Medidas y contenido de la tumba

A 2.60 metros de la superficie exterior se halla el piso de la tumba, a la cual se desciende por cinco peldaños, uno inferior (número 5) frente al arco de entrada y los demás dispuestos con ligero movimiento en espiral (véase dibujo de la tumba).

Estos peldaños así como la tumba están excavados en roca arenisca cementada en arcilla. Los peldaños son bastante pequeños y angostos; sus medidas tomadas de arriba hacia abajo, son las siguientes:

Escalones	Ancho	Largo	Altura
1	0.40 m.	1.80 m.	0.30 m.
2	0.40 m.	0.68 m.	0.40 m.
3	0.39 m.	1.18 m.	0.38 m.
4	0.29 m.	1.20 m.	0.38 m.
5	0.20 m.	0.42 m.	0.23 m.

La entrada a la cámara se abre en arco al pie del quinto escalón y sus paredes laterales son verticales. Tiene 1.70 m. de altura hasta la parte más alta de la curva que hace arco y 0.85 metros de ancho.

Tan pronto se entra, se observa la cámara de la tumba que tiene del centro de la puerta al centro del nicho central, el cual tiene una profundidad de 0.62 m., una distancia de 2.23 m. Del centro de la puerta al centro de la pilastra a la izquierda del nicho central, 1.80 m. y la de la derecha 1.82 m. El ancho de la pilastra a la izquierda es de 0.41 m. y la de la derecha, 0.43 m. El diámetro transversal máximo de la pared A a la B, es de 4.60 m.

Hallazgos

En el piso de la cámara se pudieron visualizar aproximadamente 31 vasijas (lámina 2), algunas de éstas con restos óseos humanos; a lo largo de la pared y en el piso, en todo el sector comprendido entre la vasija 16 y 21 (lámina 2), dispuestos en haz, se encontraron huesos y algunos cráneos fragmentados, enterrados bajo la gruesa capa de lodo. Al lado de la olla número 9, se encontraron unas piedras pequeñas a cada lado de dicha vasija para mantenerla vertical; debajo de las ollas número 22 y 25, se encontraron tiestos regados en el piso con el número 21 a (no está marcado en el dibujo de la lámina 2). Con respecto a la posición de las vasijas, enterradas en el lodo aparecieron en posición aparentemente irregular, unas en posición vertical, otras ladeadas, algunas incrustadas en otras, muchas llenas de restos óseos humanos muy fragmentados y compenetrados del durísimo barro.

Las $\frac{3}{4}$ partes de las vasijas son grandes, con base ligeramente cilíndrica, seguida de una porción tubular que se amplía hacia afuera al nivel del cuello y otras veces (solo dos vasijas perfectamente reconocibles) continúa en línea recta hasta el borde.

Los huesos depositados en estas urnas fueron indudablemente calcinados y pintados de ocre rojo. En la mayoría de los casos, había más de un individuo enterrado: un adulto y un niño, dos adultos o un niño, como lo pudimos observar al vaciar el contenido de las urnas que los dientes (el esmalte) se encontraba en buen estado y entre los cuales se distinguía perfectamente el tamaño de las piezas, con lo cual se pudo juzgar si era un infante o adulto; además en su gran mayoría, los dientes de los adultos mostraban grandes caries y manchas (lámina 4, figuras 5 y 6).

Solo algunos de los huesos largos, y una mandíbula inferior se pudieron recuperar (lámina 4, figuras 2, 3 y 4). Los demás se pul-

verizaban con solo tocarlos. Una de las ollas, de forma campaniforme, mostraba perfectamente la colocación de los huesos en haz y junto con ellos el cráneo, todo estaba pintado de ocre rojo. Esta olla fue dejada intacta y enviada con el resto del material de la tumba al Museo Nacional en Bogotá (lámina 4, fig. 1: esta es solo una sección de la olla). Rara fue la vasija grande que no tenía restos humanos e inclusive una pequeña fue utilizada para entierro secundario (altura 19 cms., cuerpo subglobular con ángulo periférico, borde evertido y delgado). Ninguno de los huesos pudo ser aprovechado para establecer medidas antropométricas.

De las vasijas halladas en la tumba, algunas fueron encontradas en perfectas condiciones, otras fueron reconstruídas y muchísimas fueron dejadas rotas, tal como se encontraron.

Descripción de los hallazgos

La descripción de las vasijas es bastante breve pero puede ser complementada con nuestras ilustraciones sobre el particular.

Vasija número 1

Corresponde al número 3 del dibujo en la lámina 2 y a la figura 2 de la lámina 3.

Altura total	15 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	143 cms.
Circunferencia de la boca	120 cms.
Circunferencia del cuello	135 cms.
Espesor	10 mms.

En su superficie externa se notan tres tonalidades de color: negro, café y rosado. Hubo deficiencia en la cocción de la vasija. En unas partes se nota una especie de costra o capa de color gris, que probablemente se utilizó para dar un color uniforme y cubrir las manchas de la cocción, es fácilmente lavable. La superficie interna es toda negra. Ambas superficies están bastante erosionadas y sobresale una gran cantidad de cuarzo burdo. Contenía restos óseos humanos mal preservados, mezclados con greda.

Vasija número 2

La olla está fragmentada en varias partes, fue reconstruída parcialmente y da la forma de la figura 2, lámina 3.

Altura total	14 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	131 cms.

Circunferencia del cuello	111 cms.
Circunferencia de la boca	120 cms.
Espesor	5 mms.

Es igual a la vasija número 1. Presenta en la superficie exterior nubes grises y manchas rojas y anaranjadas. Al igual que la número 1, tiene en la superficie externa una capa delgada de arcilla de color grisáceo; en la cara interna, una capa de color rosado.

La vasija está bien terminada y con pocos granos de cuarzo salientes en la superficie. La pasta es fina, compacta, de color gris en una parte y café en otras. Se observan líneas paralelas de alisamiento en dirección vertical, en una sola sección de la cara externa.

Se hallaron restos óseos humanos pintados con ocre rojo, lo cual es probable que le dio el matiz rosado que se observa en el interior de la olla.

Vasija número 3:

Está rota desde el cuello hasta la boca, la reconstrucción da la forma de la lámina 3, figura 2.

Altura total	13 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	113 cms.
Circunferencia del cuello	?
Circunferencia de la boca	?
Espesor	8 mms.

Esta vasija tiene huellas de hollín en la cara exterior. Tiene una capa gris en ambas caras. En términos generales es lisa, con granos que se observan en la superficie, pero que no sobresalen.

Vasija número 4:

Lámina 3, figura 3.

Altura total	9½ pulgadas
Circunferencia del cuerpo	122 cms.
Circunferencia del cuello	111 cms.
Circunferencia de la boca	118 cms.
Espesor	10 mms.

Está cuarteada interiormente en la base. A la superficie aflora gran cantidad de cuarzitos burdos. Ambas caras también presentan una capa de color grisáceo. En las partes donde esta capa ha desaparecido, la superficie es áspera. En el exterior, a nivel de la base

se observan huellas de hollín. También se encontraron restos óseos humanos pintados de ocre rojo.

Vasija número 5:

Tiene las mismas medidas y forma que la de la lámina número 3, figura 4. Fue reconstruida pero se volvió a romper al ser empacada para ser trasladada al Museo Nacional en Bogotá.

Vasija número 6:

Su forma es igual a la de la lámina 3, figura 5.

Altura total	10½ pulgadas
Circunferencia del cuerpo	97 cms.
Circunferencia del cuello	59 cms.
Circunferencia de la boca	?
Espesor	5 mms.

Es una vasija de tamaño mediano, con baño rojo intenso, más o menos grueso en ambas caras. Las superficies son lisas debido a este baño pero en algunas zonas abrasadas, es áspera y con gran cantidad de granos de mica y cuarzo sobresalientes en la superficie. La pasta es compacta y se observa un núcleo gris central. La fracturación sin embargo es irregular.

Vasija número 7

Esta olla es igual en forma a la de la lámina 3, figura 5.

Altura total	12 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	134 cms.
Circunferencia del cuello	140 cms.
Circunferencia de la boca	140 cms.
Espesor	10 mms.

Es una vasija grande con baño rojo intenso y resistente en ambas superficies. Es lisa y la pasta de color gris con un núcleo negro central.

Vasija número 8:

Altura total	17½ pulgadas
Circunferencia del cuerpo	140 cms.
Circunferencia del cuello	109 cms.
Circunferencia de la boca	?
Circunferencia del reborde	120 cms.
Espesor	10 mm.

Tiene una capa crema, granos de cuarzo, mica y óxido de hierro, que sobresalen, creando así una superficie áspera.

También se observan nubes negras y zonas de color rosado. El fondo interno es negro aunque no se observan huellas de hollín. Contenía huesos humanos y al igual que las anteriores, dientes.

Esta olla es la ilustrada en la lámina 3, figura 6. Tiene un borde donde se une el cuerpo y el cuello. Decorado con 4 hileras de puntos incisos, rellenos de pasta blanca. A ambos lados de este borde, la vasija también está decorada con puntos lenticulares, incisos y rellenos de pasta blanca, siguiendo el patrón de cuatro líneas continuas de puntos con lo cual se forman motivos rectilíneos o curvilíneos.

La base es redondeada y el cuello se ensancha hacia arriba hasta obtener su máximo al nivel del borde evertido.

Vasija número 9:

Lámina 3, figura 7.

Altura total	10 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	101 cms.
Circunferencia del cuello	110 cms.
Circunferencia de la boca	128 cms.
Espesor	9 mms.

En su interior se nota un baño rojo. Ambas caras son de color gris y lisas. Toda la vasija está decorada por hileras de puntos rellenos de pasta blanca, los cuales al entrecruzarse, forman rombos, los que a su vez están enmarcados por dos grupos de cuatro hileras de puntos, uno cerca del borde y el otro en la parte inferior. La base como en la mayoría de las otras vasijas es redondeada.

Vasija número 10:

Es igual a la olla número 9 y lleva la misma decoración de puntos incisos rellenos de pasta blanca. Tiene granos de cuarzo salientes en la superficie y está un poco erosionada.

Altura total	10 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	105 cms.
Circunferencia del cuello	?
Circunferencia de la boca	?
Espesor	9 mms.

Vasija número 11:

Corresponde al dibujo número 6 en el contenido de la tumba y a la lámina 3, figura 8.

Altura total	15 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	129 cms.
Circunferencia del cuello	104 cms.
Circunferencia de la boca	?
Espesor	10 mms.

Está muy erosionada. El color de la pasta es anaranjado pálido. Se notan zonas rojas en ambas caras. Contenía huesos humanos y dientes, casi todos destruidos. La forma es abultada en el cuerpo, se va estrechando hasta el cuello y luego se amplía hasta el borde donde adquiere su máxima eversión.

Es igual a la ilustrada por Nachtigall (1955, lámina LXVIII, figura 109). La nuestra tiene una franja de arcilla aplicada al nivel del cuello. La decoración solamente aparece en ambos lados del borde del cuello. Esta consiste en 4 líneas formadas por puntos incisos rellenos de pasta blanca. El orificio en lugar de estar en el fondo como en la de Nachtigall, está a un lado del cuerpo. Esta perforación mide 5 centímetros de largo por 3½ centímetros de ancho.

Vasija número 12:

Lámina 3, figura 9.

Altura total	19 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	159 cms.
Circunferencia del cuello	145 cms.
Circunferencia de la boca	162 cms.
Espesor	10 mms.

La pasta es de color gris claro. Tenía un engobe gris delgado el cual hacía que la vasija fuese lisa, pero con la erosión, los cuarzos han salido a la superficie con gran profusión, ocasionando una textura áspera en la mayor parte de la vasija. Se observan nubes negras y anaranjadas en la mayor parte de la vasija. En la cara interior, desde la base hasta la altura de la boca, es toda de color negro causado por el humo. No encontramos restos óseos dentro de ella.

Vasija número 13:

Altura máxima	11 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	75 cms.

Circunferencia del cuello	72 cms.
Circunferencia de la boca	81 cms.
Espesor	5 mms.

Originalmente tenía un baño rojo en ambas caras, con el cual la vasija quedó lisa. Todavía se observan huellas de este baño. La pasta es compacta, de color gris. Se observa un núcleo negro central y la fragmentación es regular.

La forma es casi vertical y la base redondeada. En la mitad del cuerpo se le aplicó una banda de arcilla y fue totalmente decorada con hileras de puntos rellenos de pasta blanca. Cada cuatro líneas se unen para formar motivos geométricos. (Lámina número 3, figura 10).

Vasija número 14:

Altura total	4½ pulgadas
Circunferencia del cuerpo	69 cms.
Circunferencia de la boca	74 cms.

La pasta es compacta, pero con un fuerte núcleo negro central. El color de la vasija es rosado. En la cara externa a nivel de la base, se observan huellas de hollín. No se encontraron restos óseos humanos. (Lámina 3, figura 11).

Vasija número 15:

Altura total	10 pulgadas
Circunferencia del cuerpo	102 cms.
Circunferencia de la boca	51 cms.
Espesor	10 mms.

Es un chorote pequeño, el número 26 en el contenido de la tumba, lámina número 2. La pasta es de color gris. Bastante erosionado y con nubes negras de la cocción. Está cubierto de hollín y contenía huesos humanos de un niño.

OLLAS MUY FRAGMENTADAS

Vasija número 16:

Altura total	13½ pulgadas
Circunferencia del cuerpo	140 cms.
Circunferencia de la boca	?
Circunferencia del cuello	?
Espesor	10 mms.

Esta olla, encontrada muy fragmentada, fue reconstruída parcialmente. En la reconstrucción solo pudimos obtener la altura total de una sección, la circunferencia máxima y el espesor. Es grande, pero no está decorada. Al igual que la mayoría, es áspera, granos salientes a la superficie y con manchas de diversos colores.

Vasija número 17:

Algunos de los fragmentos más grandes, especialmente los del cuerpo, conservan completo e intacto un baño rojo en la cara externa, el cual fue aplicado después de la cocción. También conservan parte de una banda de cerámica aplicada cerca del cuello formando un reborde. La pasta es de color gris pero su cara interna es de un gris más oscuro.

Por lo que se pudo observar, estaba completamente decorada con puntos lenticulares, incisos, y rellenos de pasta blanca formando motivos geométricos.

Arriba del reborde, la decoración consiste en cuatro hileras de puntos que continúan paralelamente a lo largo del cuello. Debajo de este reborde, también se encuentra la misma decoración. Entre el reborde y cerca de la base, se repite este motivo. Entre las dos últimas hileras, se encuentran en el centro del cuerpo dos motivos geométricos curvilineales opuestos, hechos a base de 4 hileras de puntos. Los dos motivos se encuentran enmarcados por cuatro grupos de dos hileras de puntos, cada uno a cada lado del dibujo central y que se repite a lo largo de la olla. (Lámina 3, figura 12).

Vasija número 18:

El diámetro de la boca es de 20 centímetros. La pasta es muy friable, no compacta, abundante en granos de cuarzo, piedras, óxidos de hierro (granos rojos, todos muy grandes, burdos).

La superficie mal acabada, opaca, erosionada, extremadamente áspera debido a los granos que sobresalen a la superficie. La cocción es deficiente, se notan parches rojos y grises. La técnica de manufactura fue por el sistema de coil.

La cara interna está mejor alisada que la externa y tiene huellas de un engobe de color café oscuro.

La decoración consiste en dos hileras de puntos incisos, hechos con un instrumento tubular, perpendicular a la superficie y rellenos con pigmento blanco. Las líneas comienzan a un centímetro del labio, el cual es semievertido, redondeado y continúan a lo lar-

go del borde. Solo pudimos observar esta decoración cerca del borde, debajo del labio.

Está muy fragmentada para poder ser reconstruída.

Vasija número 19:

Es muy idéntica a la vasija número 18 en todas sus características, excepto en la decoración, pues si bien es cierto que a uno y dos centímetros del borde existen dos hileras de puntos incisos, rellenos de pasta blanca, la decoración de puntos incisos continúa en el cuerpo de la vasija en forma de 8 líneas de puntos oblicuos hacia la derecha y 8 líneas de puntos hacia la izquierda enmarcados por dos líneas de puntos paralelos horizontales cerca de la base.

Al igual que la número 18, estaba muy fragmentada para poder ser reconstruída.

Vasija número 20:

Esta olla es áspera, arenosa, con gran cantidad de cuarzos salientes en la superficie. Los granos son burdos, grandes. Algunos de los fragmentos grandes, todavía conservan en ambas caras el resto de un engobe gris sobre el cual se aplicó otro rojo oscuro que es lavable y deja a la vista el engobe gris más resistente.

También se observa un núcleo negro completo, demarcado por las delgadas capas de engobe gris.

La fracturación es en línea recta, paralela a la superficie; las paredes fracturadas son bastante friables. No fue decorada y la circunferencia de la boca es de aproximadamente 17 centímetros.

Vasija número 21:

Muy fragmentada. La pasta es completamente negra (núcleo), entre dos capas muy delgadas de un engobe gris; al igual que la número 20, tiene un baño rojo en ambas superficies. Cuando desaparece el baño, la superficie deja ver los granos, generalmente de cuarzo, grandes, así como pequeñas piedras de río.

Es friable, desmoronable y se fractura en zig-zag. La circunferencia de la boca es de aproximadamente 19 centímetros.

Vasija número 22:

Al igual que las anteriores, muy fragmentada. La pasta es fina, compacta y de color gris. La cocción es deficiente, se observan

tonos rojizos claros y grises. Un engobe gris recubierto de pintura roja oscura, casi café rojizo, recubre parte de algunos fragmentos.

El espesor es de 10 milímetros. La decoración consiste en puntos redondos, rellenos de pasta blanca. Algunos fragmentos reconstruídos, han mostrado el mismo tipo de decoración que el de la vasija número 19, pero con las dos hileras finales de puntos más cerca de la base que en la número 19.

Otros fragmentos, especialmente el de una vasija, además del baño rojo y de incisiones rellenas de pasta blanca, tenía una figura de una serpiente, aplicada en la cara externa, la cual estaba a su vez adornada con círculos incisos, redondos y también rellenos de blanco, igual a la ilustración de Nachtigall (1955: lámina LXIX, figura 112).

Muchos fragmentos fueron imposibles de agrupar para reconstruir las respectivas vasijas por ser idénticos, friables, muy erosionados y en algunos casos, debido a la deficiencia en la cocción, mostraban una gama de color que era imposible decidir cuáles pertenecían al mismo grupo.

Comparación del contenido cerámico de la tumba

Comparando el contenido de nuestra segunda tumba y aquellas descubiertas principalmente por Silva Celis (1943-44) llegamos a algunas de las mismas conclusiones establecidas por él y que se aplican al contenido cultural de la nuestra.

P a s t a

La cerámica en general presenta buena cocción, no obstante de que se nota en medio de superficies claras (véase descripción de la vasija número 20), un núcleo negro o pardo oscuro debido a diferencias de temperatura en el cocimiento; a la diferencia en el contenido de materia carbonácea en la arcilla y a la cantidad de oxígeno que intervino en la cocción.

El material de la pasta, con excepción de 4 o 5 vasijas, no es muy fino y entre sus componentes se distinguen granos silíceos, arenas rodadas o naturales y buena proporción de mica.

La textura varía, siendo la mayoría de las vasijas y fragmentos de vasijas, ásperos. Debemos tomar en consideración que muchas de las vasijas son ásperas debido a la prolongada sumersión en la capa de lodo muy húmeda. Otros, debido al taponado que sufrieron las superficies, eran menos ásperas.

Tratamiento de la superficie

Generalmente la superficie es lisa en las vasijas que todavía conservan el baño o pintura roja.

El grupo perteneciente a las que no tienen pintura, es simple; apenas fueron alisadas. Algunas vasijas presentan un pulimento, especialmente exterior, realizado con los dedos o palillos (olla número 2). Por lo general, este pulimento lleva una dirección vertical y tal como dice Silva Celis (op. cit. p. 557), parece haber tenido la finalidad principal de asegurar mejor los cordones del coil en la manufactura de la vasija. La dureza varía entre 3 y 4 en la Escala de Moh. La variación del brillo, baño y defectos, se debe en parte a la erosión.

Técnica de manufactura

Se utilizó indistintamente el coil y el modelado directo. En su totalidad es casi imposible juzgar cuál vasija fue fabricada con cuál sistema, pues en las del sistema de coil, éstos están tan bien alisados que ni aun en la fracturación puede observarse con facilidad.

Forma

En cuanto a la forma y tamaño de las vasijas, se observa que las más frecuentes son cántaros, vasijas siempre grandes con función absolutamente ritual. Frecuente es la forma globular o suavemente semiesférica, seguida de una sección tubular, a veces campaniforme, con las paredes casi rectas o evertidas, comenzando a nivel del cuello, llegando a su máxima eversión en el borde. El espesor oscila entre 5 y 10 milímetros, siendo más común los 10 milímetros.

Decoración

Modelado-appliqué

Cordón previamente modelado en forma de serpiente y aplicado a la cara externa de la vasija (solo se distinguió una vasija) y el cual corre verticalmente, desde el cuello hasta cerca de la base. No pudimos distinguir cuántas serpientes aplicadas adornaban la olla.

Incisiones

- I. Líneas incisas en el borde de un fragmento de urna funeraria rellenas de pasta blanca.

- II. Círculos hechos con un objeto tubular aplicado perpendicularmente al cordón aplicado que hace las veces de serpiente y rellenos de pasta blanca.
- III. Incisiones generalmente lenticulares y pequeñas hechas con un objeto puntiagudo inclinado a la superficie de la vasija y rellenas de pasta blanca.

Ondulaciones

Suaves ondulaciones verticales hechas con los dedos o con un palillo en la superficie externa de la olla.

Pintura

- I. Cerámica pintada interior y/o exteriormente de rojo disgregable en agua con ondulaciones verticales, a manera de suave corrugado, en la superficie externa.
- II. Pintura roja aplicada solo a la cara externa. Punteado inciso relleno de pasta blanca dispuesto en líneas paralelas de a cuatro y equidistantes de dos en dos en sentido horizontal y paralelas a cordones con igual sentido.
- III. Cerámica pintada con punteado inciso con pasta blanca, dispuestos en muchos casos en forma lineal, forman complicadas figuras geométricas tales como rombos, triángulos, etc. a veces concéntricos unos a otros.
- IV. Cerámica sin pintura pero con un enjuague o engobe para taponar las superficies.

Observaciones

La pasta blanca que rellena las incisiones, según Silva Celis, (1943-44) es un material aglutinante, rico en cuarzo fragmentado, y que con el agua forma una pasta blanda de color blanco. Este relleno blanco generalmente se conserva bien pero al sumergirse en agua se ablanda, disgrega y se riega; cuando no sucede esto, muchas veces con un ligero golpe en el interior de una vasija extremadamente seca o sometida al calor, la pasta se contrae y se desprende. El manejo de las vasijas con este relleno tiene que ser con cuidado porque aun con el sudor de la mano, puede suceder que las partículas se impregnen en los dedos y manchen la olla.

Las vasijas de la tumba nuestra, salvo dos o tres excepciones, no muestran señales de que hubieran sido de uso culinario en la

vida doméstica. Solo en el caso de la olla número 15, si estamos seguros que tuvo otro uso previo; por lo demás, pensamos que el humo o manchas negras que se observan en las superficies de las vasijas, haya sido causado por la cocción.

En el caso de la disposición del cuerpo del muerto:

- I. Los restos óseos fueron incinerados y pintados de rojo;
- II. Solo se colocaron en los cántaros los huesos largos (tibia y fémur) y el cráneo junto con los dientes de los cuales solo queda el esmalte;
- III. En otros casos, fue colocado directamente en el suelo y asociado a algunos huesos largos dispuestos en haz y en contacto con el cráneo.

Nachtigall (1955, lámina LXVIII, figura 109) ilustra una urna funeraria que ya describimos al referirnos a nuestra vasija número 11.

La forma de ambas vasijas es igual mas no así la decoración que a pesar de que es incisa, sigue otro patrón de diseño. Por otra parte, Silva Celis (1943-44, p. 583) describe una vasija que corresponde a un utensilio de cocina y que presenta rota la base pero no la considera como "vasija muerta" pues según él, las roturas de que hace mención, son debidas a circunstancias distintas de la voluntad del indio en romperlas o mutilarlas para luego depositarlas al lado del muerto como ajuar.

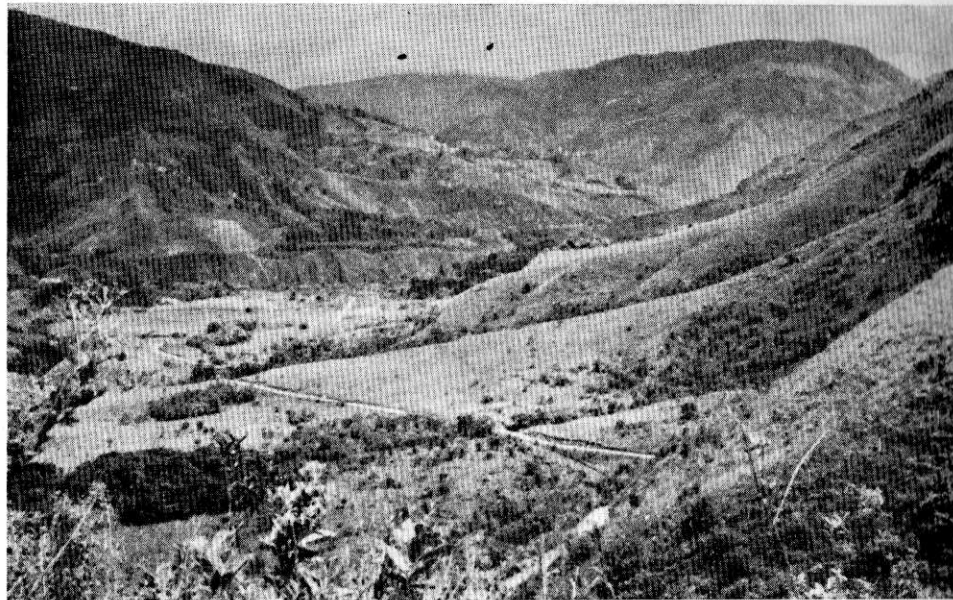
No podemos juzgar cómo es la rotura a que Silva Celis se refiere, pues no la ilustra, pero en nuestro caso y en el de Nachtigall, creemos que fueron hechas intencionalmente, ya que es casi redonda y si se hubiese roto accidentalmente y conociendo ya, que la fracturación es bastante regular, la vasija se hubiese cuarteado y no hubiese formado un orificio redondo u alargado con toda el área vecina en perfectas condiciones; es muy probable que esto haya sucedido en el caso que señala Silva Celis, pero no podemos decir más.

BIBLIOGRAFIA

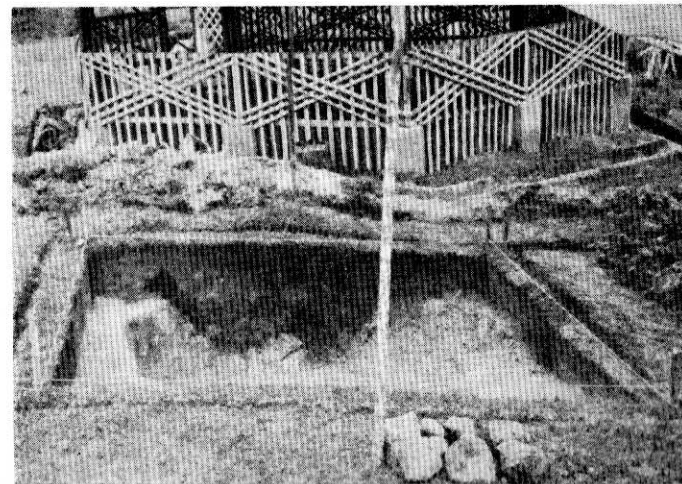
- AGUADO, FRAY PEDRO DE, 1906. — *Recopilación Historial*. Biblioteca de Historia Nacional. Vol. V., Bogotá.
- ANDAGOYA, PASCUAL DE, [1865]. — *Narrative of the Proceedings of Pedrarias Dávila in the Provinces of Tierra Firme or Castilla del Oro, and the discovery of the South Sea and the Coasts of Peru and Nicaragua*. Trad. y editado por Clements R. Markham. Hakluyt Society, London.
- ANGULO VALDÉS, CARLOS, 1963. — *Cultural Development in Colombia. Aboriginal Cultural Development in Latin America: An Interpretative Review*. Smithsonian Miscellaneous Collection. Vol. 146, número 1, pp. 55-66. Washington.
- ARROYO, JAIME, 1907. — *Historia de la Gobernación de Popayán, seguida de la cronología de los Gobernadores durante la dominación española*. Parte primera: conquista y colonización. Imprenta del Departamento. Popayán, Cauca. 370 pp.
- ATLAS DE COLOMBIA, 1967. — *Atlas de Colombia*. República de Colombia. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Litografía Arco. Bogotá.
- AYERBE, JULIO MANUEL, 1945. — *Tradiciones Indígenas de Tierradentro*. *Revista de la Universidad del Cauca*, número 5, pp. 227-228. Popayán.
- BANCO DE LA REPÚBLICA, 1959. — *Atlas de Economía Colombiana*. Primera entrega. Aspectos físicos y geográficos. Departamento de Investigaciones Económicas. Cartograma 8. Bogotá.
- BARRADAS, JOSÉ PÉREZ DE, 1943. — *Arqueología Agustiniense*. Bogotá.
- 1937 a Máscara de Oro de Inzá. *Revista de Indias*, Vol. I, número 5, pp. 3-7 (marzo). Bogotá.
- 1937 b *Arqueología y Antropología precolombinas de Tierradentro*. Ministerio de Educación Nacional. Publicaciones de la Sección de Arqueología. Imprenta Nacional. Bogotá. 100 pp. y 34 láminas.
- BENNETT, WENDELL C., 1944. — *Archaeological regions of Colombia: A ceramic Survey*. Yale Publications in Anthropology, número 30. Yale University Press. New Haven.
- 1948 Tierradentro and San Agustín. *Handbook of South American Indians*. Vol. II. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology.
- BERNAL, SEGUNDO ELIÉCER, 1953. — *Aspecto de la cultura Páez. Mitología y cuentos de la Parcialidad de Calderas, Tierradentro*. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. I, número 1 (junio) pp. 279-309. Bogotá.
- 1954 Medicina y Magia entre los Paeces. *Revista del Instituto Colombiano de Antropología*. Vol. 2, número 2, pp. 219-264. Bogotá.
- [1956] *Religious life of the Páez Indians o Colombia*. Tesis de Master. Columbia University. New York. 184 pp.
- 1961 Organización social de los Páez, un pueblo del Suroeste de Colombia. *Revista de la Universidad Libre*. IV época, número XII (julio), pp. 22-34. Bogotá.
- BÜRG, GEORG, 1937-1938. — *Beitrag zur Ethnographie Südkolumbiens auf Grund eigener Forschungen*. *Ibero-Amerikanisches Archiv*. pp. 333-375. II Jg. Berlín.
- CRUZ SANTOS, ABEL, 1965. — *Economía y Hacienda Pública*. Tomo I. De los Aborígenes a la Federación. Vol. XV. Historia Extensa de Colombia. Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá. 604 pp.
- CUBILLOS, JULIO CÉSAR, 1955. *Tumaco: Notas Arqueológicas*. Editorial Minerva, Ltda. Bogotá, 145 pp.
- 1958 Pubenza. *Arqueología de Popayán*. *Boletín Antropológico*. Universidad del Cauca, número 1, pp. 7-39. Popayán, Cauca, Colombia.
- CUERVO, ANTONIO B., 1892. — *Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la Historia de Colombia* [principalmente el tomo II: Costa Pacífica, Provincias Litorales y campañas de los Conquistadores], Casa editorial de J. J. Pérez, Bogotá, 543 pp.
- CUERVO MÁRQUEZ, CARLOS, 1956. — *Estudios Arqueológicos y Etnográficos*. Colección de la Presidencia de la República, Vol. 27, Editorial ABC, Bogotá, 329 pp. Otra edición en Madrid, España, 1920, 2 tomos [Prehistoria y Viajes: Estudios Arqueológicos y Etnográficos].
- DANE, (s/f). — *Departamento Nacional de Estadística. Carta Cauca-Huila, División de Zonificación Censal*. Número 23 D. Escala 1:100.000. Bogotá.

- DE LEÓN, PEDRO CIEZA, [1962]. — *La Crónica del Perú*. Colección Austral, número 507. 3ª edición. Editorial Espasa-Calpe, S. A., Madrid.
- DUQUE GÓMEZ, LUIS, 1964. — Exploraciones Arqueológicas en San Agustín. *Revista Colombiana de Antropología*. Suplemento 1. Imprenta Nacional. Bogotá, 507 pp.
- 1965 *Prehistoria: Etno-Historia y Arqueología*. Historia Extensa de Colombia. Academia Colombiana de Historia. Vol. I, tomo 1. Ediciones Lerner, Bogotá, 463 pp.
- 1968 Los hipogeos de San Andrés de Pisimbalá. *El Tiempo*. Lecturas Dominicales, p. 6 (28 de enero). Bogotá.
- FÁBREGA, HENRY PITTIER DE, 1907. — *Ethnographic and linguistic notes on the Páez Indians of Tierradentro, Cauca, Colombia*. Memoirs of the American Anthropological Association, Lancaster.
- FORMACIONES VEGETALES, 1963. — *Formaciones Vegetales de Colombia*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Departamento Agrológico. Talleres Gráficos Canal Ramírez. Bogotá, 201 pp. y un mapa en 4 planchas.
- FREIRE, JUAN RODRÍGUEZ, 1963. — *El Carnero*. Biblioteca de Cultura Colombiana, número 3. Imprenta Nacional, 435 pp.
- FRIEDE, JUAN. — *Los Andaki: 1538-1947*. Historia de la aculturación de una tribu selvática. Fondo de Cultura Económica. México, 304 pp.
- HAMILTON, J. P. CORONEL, 1955. — *Viajes por el interior de las provincias de Colombia*. Archivo de Economía Nacional. Banco de la República, Bogotá.
- HERNÁNDEZ DE ALBA, GREGORIO, 1938 a. — Investigaciones arqueológicas en Tierradentro: I. *Revista de las Indias*. Vol. II, número 9, pp. 29-32 (abril), Bogotá.
- 1938 b Investigaciones arqueológicas en Tierradentro: II. *Revista de las Indias*. Vol. II, número 10, pp. 91-101. (Agosto), Bogotá.
- 1940 Nouvelles découvertes archéologiques à San Agustín et Tierradentro (Colombie), *Journal de la Société des Américanistes*. Vol. XXXII, pp. 57-67. París.
- 1941 *Colombian Archaeology* (Archaeological Guide of Colombia) [Publicada en español en 1938]. Ministerio de Economía Nacional. Dirección de Turismo. Imprenta Nacional, 38 pp. Reimpreso nuevamente en inglés en 1945.
- 1942 *Tierradentro*. Exposición en el Museo Arqueológico Nacional. Bogotá.
- 1943 a Un collar precolombino de Sodalita en Colombia. *American Antiquity*. Vol. IX, número 1 (julio), pp. 100-105. Menasha.
- 1943 b *Guía arqueológica de San Agustín o del Macizo Central de los Andes*. Ministerio de Educación Nacional. Extensión Cultural y Bellas Artes. Servicio Arqueológico. Imprenta Nacional, 40 pp. y 27 figuras.
- 1944 Etnología de los Andes del Sur de Colombia. *Revista de la Universidad del Cauca*, número 5 (octubre a diciembre), pp. 141-226. Popayán.
- 1946 a The highland tribes of southern Colombia. *Handbook of South American Indians*. Vol. II, Smithsonian Institution, Washington.
- 1946 b The archeology of San Agustín and Tierradentro. *Handbook of South American Indians*. Vol. II. Smithsonian Institution, Washington.
- LEHMANN, HENRI, 1943-1944. — Arqueología de Moscopán. *Revista del Instituto Etnológico Nacional*. Vol. I, pp. 657-670. Bogotá.
- 1959 Reseña a: Horst Nachtigall: Tierradentro, archéologie et ethnographie d'une contrée de la Colombie. *L'Antropologie*. Tomo 63, número 3-4, París.
- LONDOÑO, JULIO, 1955. — La Geografía y el hombre en Tierradentro. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. IV, pp. 111-120. Editorial Antares, Bogotá.
- 1967 *Integración del territorio Colombiano*. Historia Extensa de Colombia. Academia Colombiana de Historia. Vol. XI, Ediciones Lerner, Bogotá. 394 pp.
- LONG, STANLEY V., 1967. — Formas y distribución de tumbas de pozo con cámara lateral. *Razón y Fábula*. Revista de la Universidad de los Andes, número 1 (mayo), Bogotá.
- LUCENA SALMORAL, MANUEL, 1962. — Mitos, usos y costumbres de los indios Pixaos. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. IX, pp. 143-152. Bogotá.
- 1965 *Nuevo Reino de Granada. Real Audiencia y Presidentes. Presidentes de Capa y Espada (1605-1628)*. Vol. II, tomo 2. Historia Extensa de Colombia. Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner, Bogotá, 532 pp.
- MARTÍNEZ DELGADO, LUIS, 1959. — *Popayán, Ciudad Prócer*. Academia Colombiana de Historia. Biblioteca Eduardo Santos. Vol. XVI. Editorial Kelly, Bogotá, 351 pp.
- MOSQUERA, TOMÁS CIPRIANO DE, 1855. — *Resumen histórico de los acontecimientos que han tenido lugar en la República, extractado de los diarios y noticias que ha podido obtener el General Geje (sic) del Estado Mayor General ...* Imprenta Neo-granadino. Bogotá, 226 pp. (se utilizó para las localizaciones geográficas por no existir otro mejor).
- NACHTIGALL, HORST, 1955. — *Tierradentro. Archäologie und Ethnographie einer kolumbianischen Landschaft*. Origo Verlag. 327 pp. Zürich.
- 1956 Tierradentro. *STVDIA*, Revista de la Universidad del Atlántico. Vol. I, número 10, pp. 21-55. Barranquilla.
- 1961 *Alt-Kolumbien. Vorgeschichtliche Indianerkulturen*. Dietrich Reiner Verlag. Berlin, 199 pp.
- 1964 *Zur Chronologie der Tierradentro- und San-Agustin-kultur. Zeitschrift für Ethnologie*, Band 89, Heft 1. Verlag Albert Limbach, Braunschweig.
- OTERO, JESÚS M., 1938. — Los indios Guanacas. *Popayán*. Revista Histórica y Científica. Año XXVI, número 174, pp. 2-7. Popayán.
- PATTERSON, THOMAS C., 1965. — Ceramic sequences at Tierradentro and San Agustín, Colombia. *American Antiquity*. Vol. 31, número 1, pp. 66-73. Salt Lake City.
- PIEDRAHITA, LUCAS FERNÁNDEZ [1881]. — *Historia General de las conquistas del Nuevo Reino de Granada*. Edición hecha sobre la de Amberes 1688. Imprenta de Medardo Rivas. Bogotá, 412 pp.
- REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO, 1956. — Momil. Excavaciones en el Sinú. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. V, pp. 109-333. Bogotá.
- 1965 *Colombia. Ancient Peoples and Places Collection*. Thames and Hudson, London, 231 pp.
- REICHEL-DOLMATOFF, ALICIA Y GERARDO, 1944. — Grupos sanguíneos entre los indios Pijaos del Tolima. *Revista del Instituto Etnológico Nacional*. Vol. 1, entrega 2, pp. 507-520. Bogotá.
- RODRÍGUEZ, MANUEL, 1684. — El Marañón y Amazonas. Historia de los descubrimientos, entradas y reducción de naciones. Madrid (fotocopia suministrada por el doctor Segundo Bernal).
- ROWE, JOHN H., 1957. — *Reseña de: Nachtigall: Archäologie und Ethnographie einer kolumbianischen Landschaft. American Anthropologist*. Vol. 59, pp. 563-569. Menasha.
- SANTA GERTRUDIS, JUAN DE [1956]. — *Maravillas de la Naturaleza*. Colección de la Biblioteca de la Presidencia de la República. Editorial ABC. Bogotá.
- SARMIENTO SARMIENTO, YOLANDA (s/f). — Ms. sobre los Páez.
- SAUER, CARL O., 1950. — Geography of South America. *Handbook of South American Indians*, Smithsonian Institution. Vol. VI, pp. 319-344. Washington.

- SCHOTTELIUS, J. W., 1942. — Cerámica de la región de Pedregal. Tierradentro, Cauca. *Educación*. Publicación de la Escuela Normal Superior. Vol. IV (marzo a abril), pp. 332-341. Imprenta Nacional, Bogotá.
- SHEPARD, ANN O., 1965. — *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington. Publicación número 609, 5ª edición. Washington.
- SILVA CELIS, ELIÉCER, 1943-1944. — La arqueología de Tierradentro. *Revista del Instituto Etnológico Nacional*. Vol. I, 1ª entrega, pp. 117-130; Vol. I, 2ª entrega, pp. 521-589. Bogotá.
- 1963 Movimiento de la civilización agustiniana por el alto Amazonas. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. XII, pp. 389-399. Bogotá.
- SILVA CELIS, ELIÉCER, 1968. — La arqueología de Tierradentro (Cauca). *Boletín del Instituto de Antropología* de la Universidad del Cauca, año II, número 6 (abril-mayo-junio), pp. 25-42. Popayán, Cauca. [Republicación del mismo artículo publicado en la Revista del Instituto Etnológico Nacional, 1943-1944].
- VELASCO, JUAN DE [1960]. — *Historia del reino de Quito en la América Meridional*. Publicación auspiciada por la Secretaría General de la Undécima Conferencia Interamericana de Quito. 2 tomos. Editorial J. M. Cajica Jr. S. A., Puebla, México.
- ZIEGERT, HELMUT, 1962. — Zur Chronologie der Tierradentro-und San-Agustin-Kultur (Kolumbien). *Zeitschrift für Ethnologie*. Band 87, Heft 1. Verlag Albert Limbach. Braunschweig.
- 1966 Zur Chronologie der Tierradentro-und San-Agustin-Kultur (Kolumbien) *Zeitschrift für Ethnologie*, Band 91, Heft 1, Verlag Albert Limbach. Braunschweig.
- TOBAR DONOSO, JULIO (editor) 1960. — *Jacinto Jijón y Caamaño*. Publicación auspiciada por la Secretaría General de la Undécima Conferencia Interamericana de Quito.



LAMINA No. 1 1. Valle del Marne



LAMINA No. 1 2. Tumba No. 2